



32 años
de periodismo.

Premio Estímulo a la Calidad en la
producción editorial de medios barriales

2011, 2013, 2015, 2017 y 2021

Medio Gráfico

2017 y 2021

Soporte Digital



Año 32, abril 2023, número 339 // Tirada 5.000 ejemplares

ISSN 1852-7841

Ejemplar de distribución gratuita



Twitter: @SurCapitalino
Facebook: Sur Capitalino

PINTAR EL BARRIO



Pertenecen a tres generaciones distintas, pero tienen mucho en común. Son autores de los tres murales que dan la bienvenida y la despedida a la República de La Boca. Son artistas que, a su manera y con su estilo, entienden el arte como algo que trasciende lo individual. Sur Capitalino reunió a Omar Gasparini, Alejandra Fenochio y Lucho Galo para hablar de la identidad boquense, su historia y la construcción colectiva.

Una respuesta a los desalojos

La Justicia le ordenó al Gobierno de la Ciudad que cree un registro de desalojos en La Boca, que establezca una línea de comunicación directa y exclusiva para brindar asistencia rápida y que se activen protocolos de atención para las familias afectadas.

Democracia más que nunca

El 22 de marzo una multitudinaria marcha de antorchas recorrió La Boca en un nuevo aniversario del golpe de Estado. Además de recordar a quienes desaparecieron en el barrio, se reivindicó las luchas presentes por el acceso a la salud, la educación y la vivienda.

Ciudad limpia (de pobres)

El Gobierno porteño lanzó una licitación millonaria para que una empresa releve "elementos que alteren la imagen de limpieza del espacio público". Allí, enumeran por igual a la basura como a los recuperadores urbanos y a las personas en situación de calle. Cooperativas y organizaciones piden su derogación.

La Boca es arte

Un mural de Omar Gasparini y otro de Lucho Galo dan la bienvenida al barrio. El que despide, cuando te vas, es un Quinquela Martín convertido en santo por Alejandra Fenochio. De distintas edades y estilos, son tres de los tantos artistas que tiene La Boca y que hablan a través de sus paredes. Y tienen mucho para decir.

POR MARTINA NOAILLES

Desde hace 24 años, lo primero que ve cualquier persona que llega a La Boca por la avenida Paseo Colón es su mural de bienvenida. Maradona, Troilo y ahora Messi, un bombero y un médico, una pareja de tango, una murga de antaño y la Bombonera, Quinquela Martín y Filiberto, inmigrantes en un barco y el puente transbordador. Y los conventillos, claro, con sus vecinas y vecinos chusmeando en el balcón. En realidad, es mucho más que un mural. Es casi una escenografía en la que cientos de turistas se fotografían a diario. Ninguno de esos viajeros o viajeras sabe quién es el autor de esa obra que, en 25 metros, sintetiza a todo un barrio. A su identidad, a su historia. Pero eso a Omar Gasparini no le quita el sueño. Lo importante, dice, es que “llega a doña Cata y don Filemón que era mi objetivo: llegar a la gente. Por eso es que me gusta tanto el arte callejero”. Sentados en un banco, a pasos del Parque Lezama y del Argerich, Alejandra Fenochio y Lucho Galo lo escuchan con atención. Gaspa tiene 76 años, la Fenochio 60 y Lucho 33. Pertenecen a tres generaciones distintas, pero tienen mucho en común. Son los autores de los tres murales que ahora dan la bienvenida y la despedida a la República de La Boca. Y son artistas que, cada uno a su manera y con su estilo, entienden el arte como algo que trasciende lo individual. Sur Capitalino les reunió para hablar del barrio y del arte como herramienta de y para el pueblo.

-La historia de ese mural reúne la historia del barrio, no sólo por lo que está representado sino también por el material que usaste para hacerlo.

-Omar Gasparini: Este mural empezó en 1999 cuando la municipalidad me propuso hacer la historia de La Boca, inspirados en lo que había hecho en el galpón del Teatro Catalinas. El mural fue reparado tres veces. Una vez fue tirado abajo porque corrieron la vereda. Ahí tuvimos que reconstruir todo. Chapas, cenefas, puertas y ventanas tienen su identidad porque fueron rescatadas del Plan Recup Boca, la mayoría del conventillo



Lucho Galo: “Para mí el barrio es un lienzo. Hoy el arte tiene que salir de ese lugar de comodidad del taller para poder compartirlo con otros”

de Brandsen 660. O sea que el mural también está hecho con patrimonio del barrio.

-¿Te imaginaste que se iba a volver tan popular, tan simbólico?

-OG: No, nunca. Cuando empezó a salir en postales o en tazas me di cuenta que había llegado, por lo menos, a doña Cata y don Filemón que era mi objetivo: llegar a la gente. Por eso me gusta tanto el arte callejero, la expresión en la calle. Si bien sigo pintando en el taller, no es lo mismo trabajar en soledad que trabajar en algo expuesto en público y con participación de la gente.

-Alejandra Fenochio: La experiencia comunitaria y extendida. Es como un regalo también, para los que trabajan con vos.

-Trabajar en el barrio, con la gente del barrio, para la gente del barrio...

-AF: Lo contrario a lo de “Pintó la isla” en la Maciel donde los que van a hacer los murales son todos de afuera, no hay nadie del barrio. Es como la degradación del mural para mí. Lo mismo que el cowboy en el caballo acá en La Boca.

-OG: Cuando mirás por la ventana de Catalinas hay un chino hablando por teléfono. ¿Qué carajos es esto?!

-AF: Es la invasión mural. Es muy fuerte.

-Y los murales de ustedes no creen que funcionan como una resistencia a todo eso?

-OG: Y... no al pedo es que a nosotros nos ningunean... no somos el arte sacro.

-AF: Yo no creo que haya un objetivo de ningunear. No hay compromiso con lo que se hace. El tipo que hace el proyecto no se preocupa por buscar y si lo hace, lo hace de una manera especulativa, no desde una manera genuina. Me parece que llaman a cualquiera, ni siquiera hay una intención. No es ideológico, es pragmático. Pensamiento corto.

-OG: Yo he visto elegir murales porque el color les pegaba con el piso, estamos al horno.

-AF: Y tampoco sé si hay algo ideológico cuando hago un mural. Es desde el sentimiento, de lo que sos vos genuinamente. Más que pensar “voy a hacer gente del barrio” es que no se me ocurriría hacer otra cosa.

-Lucho Galo: Creo que es esto de que hay un vínculo con el otro, que te ponés a hacer un mural y sí o sí van a caer les niñes a querer pintar o el vecino de enfrente. Cuando pegamos las gráficas, el San Quinquela o algunos grabados, varies vecines más antiguos nos han dicho “esto es como algo que había antes en las paredes de La Boca”. Recordaban, en su imaginario poético, las pegatinas que hacía el grupo de los

artistas del pueblo o Quinquela. Es esa tradición de la apropiación del espacio público, como lo que pasa con las piletas en la vereda.

-¿Y qué les pasa cuando la excusa para dejar avanzar al mercado inmobiliario en el barrio es el Distrito de las Artes? ¿No hay una apropiación ahí?

-AF: Es el nombre de la batalla. Usan dos palabras -distrito y arte- que son contradictorias. Yo no pertenezco a eso. El arte es una cosa y el distrito es otra.

-El distrito es una cosa y avanza, mientras los murales de ustedes comunican lo que realmente pasa en el barrio... Como en aquella muraleada que cada artista pintó un mural sobre derechos vulnerados.

-AF: En ese momento yo había pintado una boca que hablaba de una Boca sin dientes. Porque ir caminando por la calle y ver que tiraron abajo un conventillo es muy parecido a ver una boca sin dientes.

-LG: Es que la identidad del barrio es tan fuerte, que esas nuevas construcciones o el distrito o que venga alguien muy de afuera a querer implementar algo, queda descolgado. Todavía está muy latente toda la historia, la tradición. Para mí es lo mismo que hizo que hayan habilitado a volver a hacer el mural de Bienvenidos a La

Boca, o que me hayan convocado a mí también. Como que hay algo que se les impone, no pueden evitarlo.

-AF: O que les conviene.

-OG: A Caminito lo están haciendo mierda como a propósito: el turismo acá viene a ver tango y conventillos, y ninguna de las dos cosas se les ofrece ahí. Además de que lo que venden es todo igual, lo traen en contenedores.

-AF: Mientras tanto hay un montón de doñas que quieren producir cosas, más allá del arte. ¿Por qué no poder hacer algo desde la doña del barrio que produce e instalarlo ahí, nosotros como comunidad?

-OG: Yo dejé de hacer muñecos para Caminito desde que agarraron a un tipo de afuera que me los restauró y los hizo mierda, los pintó arriba. Porque claro, el concepto de ellos es esto es mío, lo pagué, hago lo que quiera.

-¿Lucho vos cómo llegaste a pintar el mural que se sumó al de Gaspa en la entrada al barrio?

-LG: -Medio de casualidad. En realidad, ahí iban a pintar unas letras que dijeran La Boca y dentro de cada letra estaba la cara de Tévez, la Bombonera, Caminito. Algo parecido a uno que está sobre Pedro de Mendoza, es una productora con la que trabaja Ciudad. Yo presenté el proyecto por distintos lados, por la Comuna, por Cultura y, finalmente, el que se encargaba de elegir los bocetos me llamó y me dijo que a él no le gustaba el mío, pero entendía que había que respetar a los vecinos y a los artistas del barrio y que eso tenía que ver con la identidad. Y me pidió un nuevo boceto.

-¿Qué habías pensado en el primero, el que no fue?

-LG: Relataba lo que había pasado en la pandemia, la red de cooperación, los lazos solidarios, entregar bolsones, ir a visitar vecines, pintar en los momentos que se podía, pequeñas intervenciones que me tocaron mucho desde mi vivencia de vecino. Eso lo volví a representar en este mural, pero un poco más sintético. Las dos orillas, la Isla y La Boca, la unión entre un pibe del barrio y otra chica del otro lado, y ese lazo de los brazos que en Latinoamérica se usa para saludarse, más que nada en los pueblos originarios, como algo de cofradía y de her-



mandad. Y eso es lo que pasó en la pandemia acá, que nos volvimos a encontrar en esos lazos solidarios y a tejer una gran red. Porque por más que La Boca es súper pintoresca, hay emergencia habitacional, incendios, conventillos que se inundan, desalojos.

-Y ahí también se sumó después el San Quinquela de Alejandra...

-LG: Sí, no estaba en el boceto, pero hice una propuesta porque quedaba mal que mi mural pegara la vuelta, estéticamente se cortaba la imagen. Les dije: hay una artista en el barrio que hizo una imagen de San Quinquela, un santuario y estaría muy bueno que en la entrada del barrio te dé la bienvenida el mural de Gaspa y a la salida te despidiera San Quinquela.

-AF: Además teniendo un artista como Quinquela, que representa el exterior y ade-

más hizo semejante obra en el barrio, que significa todo lo que significa...

-LG: Esos lazos solidarios, su solidaridad... Y así como Quinquela tuvo que crear su propio museo, nosotros tenemos que pensar que, si queremos hacer nuestra propia imagen del barrio y defenderla, hay que habitarlo y proponer. Interceder. Decir acá hay un grupo de artistas para trabajar en el barrio, lleno de identidad. Porque nadie te va a venir a tocar la puerta.

-Ustedes tres tienen una relación muy fuerte entre el arte y lo popular, ¿cómo piensan, si es que lo piensan, ese vínculo?

-OG: El arte tiene que estar dedicado a la gente, la gente lo tiene que comprender. Hay muchos compañeros que pintan para ellos, que hacen su estética, que dicen "yo pinto así",

pero yo creo que el deber nuestro es comprometernos, en lo social y en lo político, sin llegar a ser panfletario. Tu premio, Ale, es un ejemplo claro de eso y es maravilloso, es el momento de miseria que se está viviendo y estéticamente es una belleza. Creo que ése es el camino de nuestro hacer plástico-popular.

(NR: Se refiere al Premio Salón Nacional de Artes Visuales que ganó en 2021 Fenochio por su obra Pandenauta)

-LG: Para mí el barrio es un lienzo. Hoy el arte tiene que salir de ese lugar de comodidad del taller para poder compartirlo con otros: tenemos que construir una sociedad de artistas y no artistas individuales para una sociedad de consumo. La tradición de La Boca es que todos los niños crecieron pintando algo, fueron a talleres, a movidas, pintaron la pared a la vuelta de

su casa. Ese bagaje cultural es apropiación del espacio que es el barrio. Lo hizo Quinquela en su momento, lo hicieron los artistas del pueblo y eso es lo que tenemos que seguir transmitiendo: que se puede hacer y que las paredes de nuestro barrio están hechas para eso también.

-AF: Para mí, que soy menos muralista y más retratista, hay algo muy satisfactorio más allá del deber social, en trabajar con la gente del barrio. Por ejemplo, mi obra de los trabajadores del puente es una obra que en su momento dije qué lindo pintar esta gente, pero no lo tomé como algo que podía significar lo que significa hoy. Estoy hablando de lo personal. Ellos hablan más desde lo comunitario y me encanta, pero yo no puedo hablar desde el mismo lugar porque mi obra es otra.

Sí siento, de todas maneras, que somos carne y uña con el barrio y que eso aparece en la obra.

-LG: Sí, y también cómo vos también te abris para poner tu obra. Porque en el caso de San Quinquela, era un grabado tuyo que lo pasamos comunitariamente en gigante, la talló un montón de gente en tu muestra en Munar y después se pegó un montón de veces en las paredes, en la calle.

-AF: Sí, gracias a Marta Sacco que fue la ideóloga. Eso es impresionante. Yo hice la imagen del Quinquela con los tornillos, después todo el mundo la reprodujo. Es re loco hacer algo y que después lo veas reproducido. O cuando por ejemplo la gente de Vialidad corta la calle por una protesta y lleva los cuadros que vos hiciste. Muy fuerte.

1h+

Una hora más de clase

de lengua y matemática en las escuelas primarias del país.

la educación nuestra bandera

conocé más en argentina.gob.ar/unahoramas

Ministerio de Educación Argentina

MÁS QUE PALABRAS

POR MATEO LAZCANO

“Incidencias que afectan la limpieza del espacio público”. Lo que podría ser una frase de ocasión resume la concepción que el Gobierno de la Ciudad tiene de los recuperadores urbanos (o cartoneros) y de las personas en situación de calle, según un reciente llamado a licitación que insta a relevarlos. Pese a la organización que el trabajo de estos grupos fue adquiriendo desde las últimas dos décadas, persiste y se refuerza la mirada deshumanizante hacia esta población, muy presente debido a la desigualdad social en el sur, y que se enmarca en el endurecimiento de la gestión de Juntos por el Cambio de cara a la campaña electoral. Todo nació en un llamado a licitación que el Ministerio de Espacio Público e Higiene Urbana lanzó a mediados de marzo para realizar un relevamiento de las “condiciones que impactan en la higiene” de las calles. El programa consiste en dar cuenta de “elementos que alteren la imagen de Ciudad Limpia” (así dice el textual), y dispone un presupuesto de 1500 millones de pesos. En la propuesta del Ministerio, se anticipa que quienes realicen el relevamiento deben dar cuenta de “presencia de asentamientos precarios producto de personas en situación de calle”, y de “presencia de recuperadores haciendo acopio de material”. Estos grupos, que marcan a fondo la deuda social del Estado incluso en el distrito con mayor ingreso del país, son presentados así en un plano de igualdad con la basura misma o cualquier afectación producto de desecho de residuos o acumulación que puedan tener las calles. Por eso, las organizaciones de cartoneros y personas en situación de calle se movilizaron rápidamente para cuestionar el proyecto y pedir su derogación. El 3 de abril realizaron una conferencia de prensa en el Obelisco, en la que hablaron de “discriminación” y un trato “deshumanizante”. Otro punto de cuestionamiento tiene que ver con que la licitación se vaya a adjudicar a una empresa de higiene y no a las áreas “vinculadas a Trabajo o Desarrollo Social”, un gesto que se interpreta en la misma lógica de asociar a objetos residuales

CIUDAD LIMPIA (DE POBRES)

El Gobierno porteño lanzó una licitación para que una empresa releve “incidencias que afectan la limpieza del espacio público”. Allí, enumeran por igual a la basura como a los recuperadores urbanos y a las personas en situación de calle. “Todos los días nos discriminan. Es algo cotidiano”, asegura Maximiliano Cabrera, quien integra la cooperativa “Amanecer de los cartoneros”.



“Una remodelación de la Bombonera acrecentará la gentrificación si el Estado no interviene para aplacar los efectos y que los precios de los alquileres en el barrio no se vayan a las nubes”

con personas. Por todo esto, anticipan, “habrá un crecimiento de la violencia en las calles hacia las personas más necesitadas de ayuda por parte del Estado”, en caso de avanzar con el programa. Por eso, piden que se “deje sin efecto las ofertas recibidas” en el llamado, y solicitan al Gobierno de la Ciudad la conformación urgente de una “mesa de diálogo con las cooperativas cartoneras, organizaciones sociales, ambientales y de DDHH porteñas para buscar soluciones que respeten la integridad de las personas”. Las cooperativas proponen que los 1500 millones de pesos que se quieren destinar a esta licitación –casi 85 millones por mes– se destinen a “las personas que viven en la calle quienes continúan siendo violentadas; con subsidios habitacionales que cubre con suerte la tercera parte de un alquiler y lugares

para dormir temporalmente en condiciones deplorables, que en caso de conseguir vacante se encuentran superpoblados”.

“Abandono total del Gobierno de la Ciudad”

En el comunicado de rechazo, los denunciantes aprovechan para volver a poner sobre la mesa una cuestión permanente: el hostigamiento hacia las personas en situación de calle y recuperadores urbanos a través del área de Fiscalización del Ministerio de Espacio Público e Higiene Urbana. Maximiliano Cabrera es cartonero e integra la cooperativa “Amanecer de los cartoneros”, que tiene sede en Parque Patricios (Cortejarena 3151). Él pone en palabras concretas esta situación: “Todos los días nos discriminan. Es algo cotidiano”, cuenta. En la misma lógica, explica

que no solo hay malos tratos: “Nuestros compañeros salen a trabajar temprano y juntan cartón, plástico, vidrio, o lo que sea. El camión de la Cooperativa pasa a recoger eso. Pero a la gente de Espacio Público, acompañada de la policía de la Ciudad, les molesta. Entonces vienen y les sacan lo que juntaron. Algo que costó mucho esfuerzo, todo el día, porque lamentablemente cada vez somos más y cuesta encontrar”, manifiesta Maxi. “Y si te oponés, te recagan a palos, te meten preso y no te devuelven ese material, no sabemos dónde va. Obviamente sospechamos que ellos mismos lo venden, lo que nosotros mismos juntamos”, revela. A su vez, destaca que la mayor persecución la sufren los cartoneros que no están dentro del sistema oficial (son unos 800, mientras que cerca de 4000 sí están inscriptos

solamente en “Amanecer de los cartoneros”). Maximiliano habla de un “abandono total del Gobierno de la Ciudad” en el predio donde cotidianamente hacen el reciclado. “El Gobierno alquila maquinaria para que se haga el trabajo en la planta, pero está todo en mal estado en lo que es el mantenimiento y la mecánica. También hay fallas en las luces y en los baños. Argumentan que no hay plata, pero parece que para esta licitación sí sale”, cuestiona. Otro problema es la indumentaria. “Los compañeros reciben ropa solo una vez por año, y el personal que controla si te encuentra en la calle sin la ropa, te descuentan. ¿Cómo pretenden con este calor que pueda mantenerse la ropa?”, se pregunta, mostrando otra cara de la deshumanización de la política oficial.

DESALOJOS: UNA RESPUESTA A LA EMERGENCIA

La Justicia le ordenó al Gobierno porteño que cree un registro de desalojos en La Boca, que establezca una línea de comunicación directa y exclusiva para brindar asistencia rápida y que se activen protocolos de atención para las familias afectadas.

En La Boca los desalojos se multiplican. Casi a diario, familias quedan en la calle con poca o ninguna asistencia del Estado. Además, quienes habitan en los conventillos del barrio viven en constante riesgo de que una escalera o un techo se derrumbe, o de que el fuego los deje sin nada en minutos. Para evitar que estas situaciones continúen sucediendo o, al menos, brindar una respuesta rápida y concreta a la emergencia debe haber un Estado presente. ¿Pero cómo se pueden implementar políticas públicas efectivas cuando ni siquiera se cuenta con datos reales sobre la magnitud del problema? Ante esta ausencia, el Juzgado Contencioso N° 1 de la Ciudad acaba de ordenarle al Gobierno porteño que, en el plazo de 10 días, establezca una línea de comunicación directa (telefónica y digital) para que la población pueda denunciar

la existencia de desalojos inmediatos y programados en La Boca. Además, la jueza Romina Tesone estableció llevar a cabo un registro de los desalojos que se denuncien y de su derivación y atención posterior. Concretamente, en el caso de los desalojos en los que se conoce la fecha, el Gobierno deberá realizar los relevamientos, informes, asistencia y demás acciones establecidas en el Mecanismo de Comunicación para la Asistencia ante la Emergencia y Desalojo.

Las decisiones de la jueza se enmarcan en la causa en la que un grupo de vecinos, apoyados por la Junta Comunal, el CELS, ACIJ y el Observatorio del Derecho a la Ciudad, denunciaron que desde su aprobación en 2006 el Gobierno de la Ciudad nunca cumplió con la ley 2240 que estableció la Emergencia Urbanística y Ambiental en el barrio. La acción de amparo de



fondo señaló la necesidad de establecer medidas para revertir esa situación, en particular para prevenir los desalojos sistemáticos, relacionados con procesos de especulación inmobiliaria y gentrificación que expulsan a los habitantes del barrio. También, refiere a la urgencia de que el Estado cumpla sus obligaciones establecidas en la Constitución y se establezcan

medidas para paliar los efectos de incendios o derrumbes derivados de la situación de emergencia habitacional, y que generen que familias queden en situación de calle. La Unidad ejecutora que se conformó para que, finalmente, se empiece a implementar la ley 2240 ya elaboró propuestas específicas para revertir la situación de emergencia y las presentó a fin del año pasado.

Sin embargo, aún resta que el Poder Ejecutivo avance en su cumplimiento. Mientras tanto, el Gobierno de Horacio Rodríguez Larreta tendrá que cumplir con la orden de la jueza e implementar el registro de desalojos y la creación de una línea de comunicación directa para estos casos. Sin cifras oficiales ni datos reales es imposible poner en marcha políticas que apunten a garantizar el derecho básico a la vivienda. Según información del Ministerio Público de la Defensa de la Ciudad, en la justicia civil actualmente hay alrededor de 200 procesos de desalojo en curso en La Boca. En cada proceso pueden ser varias las familias que queden en la calle. La crisis de vivienda atraviesa a toda la Ciudad de Buenos Aires, pero en nuestro barrio el desalojo es un mecanismo que se volvió sistemático por el avance del mercado y un Estado que lo deja avanzar.

buenosaires.gob.ar/TerminaLaSecundaria

Con educación, hay futuro.

Podés terminar la secundaria.
Gratis, virtual y desde cualquier parte del país.

Conocé más



www.museoquinquela.gov.ar
f museoquinquela

Av. Pedro de Mendoza 1835 / 4301-1080

En marzo se llevó a cabo el evento celebratorio por el 133° aniversario del nacimiento de Quinquela con vecinos, organizaciones, instituciones y público general que asistió a una serie de actividades preparadas especialmente para la ocasión: intervenciones teatrales en las salas del museo que relataron distintos periodos de la vida del artista, la presentación de una nueva publicación Los 50 imperdibles del Museo Benito Quinquela Martín, la actuación de la Orquesta Romántica Milonguera y la participación de Fandango, agrupación carnavalera porteña. También los festejos se hicieron en conjunto con las distintas comunidades educativas del distrito escolar N° 4. Estudiantes de las Escuelas N° 9 “Pedro de Mendoza”, N° 26 “Hipólito Yrigoyen”, N° 3 “Juan M. Gutiérrez”, N° 10 “Gral. Araoz de Lamadrid”, N° 2 “Carlos Ramón Vignale”, el Colegio María Auxiliadora, el Instituto William Morris y el Colegio San Juan Evangelista participaron de distintas actividades, juegos y propuestas para conmemorar el “cumple de Quinquela”.

ACTIVIDADES EN EL QUINQUELA

En marzo el Museo celebró el 133° aniversario del nacimiento de su fundador. Durante abril, se realizarán nuevas actividades, exposiciones y propuestas que seguirán a lo largo de todo el año para ahondar y difundir en el estudio y disfrute de su patrimonio.

Visitas guiadas

Comenzado el ciclo escolar, el Museo ya empezó a recibir visitas escolares de manera virtual y presencial. Como todos los años, los docentes pueden optar por recorrer la casa museo de Benito Quinquela Martín y la colección de arte argentino de manera libre o guiada. Otro de los recorridos ofrecidos por el Museo es la visita “Quinquela, pasión de multitudes” donde se articula el patrimonio coleccionado por Quinquela, el emblemático pasaje Caminito y el estadio de fútbol del Club Atlético Boca Juniors. Una visita imperdible para comprender la historia cultural del barrio. Los sábados y domingos, hay visitas guiadas para público general. El recorrido “La Boca,

un museo a cielo abierto” para conocer la aldea de Quinquela y cuáles fueron las transformaciones que hizo en el barrio; y la visita guiada por la Casa Museo, donde pueden observarse los objetos y las obras del pintor, permitiendo descubrir su vida y su historia.

Exposiciones temporarias

Hasta el 14 de mayo podrán visitarse dos exposiciones temporarias. En las salas Victorica y Sívori, se puede recorrer El cielo protector, con pinturas de Daniel Vidal. Este artista, respetuoso de las reglas propias del lenguaje de la pintura, no traiciona su propósito de construir superficies planimétricas y articularlas mediante superposiciones, recursos gráficos, matices cromáticos,



texturas obtenidas a partir de plantillas, e incluso palabras. El germen para ordenar esos grandes panoramas son los collages de pequeño formato, donde su afán racional cede ante el avance decidido de un abordaje sensorial. En la sala Stagnaro, se encuentra la exposición En consonancia, con pinturas de Patricia Indij y esculturas de Pedro Alcaína. En este caso, la abstracción y la figuración estilizada se dan la mano. De un

lado, los enormes panoramas gestuales de Indij. Del otro, las imágenes totémicas plasmadas en las cerámicas de Alcaína. Con sincera admiración mutua, se baten a duelo, se retroalimentan y reafirman su existencia como realidades estéticas.

Apertura del Museo: martes a domingos de 11.15 a 18 hs.
Entrada libre y gratuita
Consultas: comunicacion.mbqm@gmail.com

CATALINAS: 40 AÑOS DE TEATRO COMUNITARIO

El Grupo de Teatro Catalinas Sur nació hace 40 años, con el fin de la dictadura, cuando vecinos y vecinas de La Boca impulsaron un taller de teatro comunitario en La Boca. Comenzaron haciendo teatro en las plazas y después de años de esfuerzo y compromiso

pudieron hacer realidad el sueño de tener un espacio propio donde seguir creciendo y convocando a más vecinos. Hoy, el Galpón de Catalinas es el lugar donde más de 500 personas de todas las edades participan en diferentes actividades artísticas: talleres

de teatro para adultos, producciones artísticas con elencos de niños, niñas y adolescentes, una orquesta escuela, taller de títeres, realización de escenografía, utilería, vestuario y otras actividades relacionadas con el montaje de espectáculos. “Para nosotros el arte es memoria, identidad y celebración y a través de ello trabajamos para recuperar el valor de nuestras historias individuales y colectivas y recuperar nuestra historia. Hacemos arte desde la comunidad y para la comunidad, pensamos y sentimos que es nuestra



forma de comunicación y de transformación social”, sostienen desde el grupo que creó Adhemar Bianchi. Con su lema «arte, memoria, identidad y red comunitaria», el Grupo de Teatro Catalinas

Sur festeja este aniversario con la reposición de su trilogía histórica, compuesta por los espectáculos Venimos de muy lejos, El fulgor argentino y Carpa quemada, además de puestas recientes como Con ojos de pájaro, y distintas iniciativas que se realizarán a lo largo del año.

📍 Todos los sábados a las 22, funciones de Carpa quemada; desde el domingo 23 de abril a las 16, funciones de Con ojos de pájaro, del Grupo de Títeres (entrada a la gorra). En el Galpón de Catalinas, Benito Pérez Galdós 93. Más información en www.catalinasur.com.ar.

SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS

A cargo de profesionales especializados del IMFC

Para solicitar asesoramiento y gestiones comunicarse a secretaria@imfc.coop

Visite nuestro portal www.imfc.coop

TORNEO APERTURA 2023

MURGA "LOS AMANTES LA BOCA"

FUTBOL VETERANOS CATALINAS - LA BOCA

FUTBOL VETERANOS LAS MALVINAS

Los Amantes de La Boca

BAIRACAS - BORCEGUÉS - CAMINITO CANCHITA - CASA AMARILLA - CERVECEROS COOPERATIVA - CHIPOLA - DE FE DE CAPI DEL CRUCERO - EL VASQUITO - RALA LOS AMIGOS - RACING DE LA BOCA V.S.L.T. - WINNERS



dengue

**Que el mosquito no se cr e en tu casa.
Evit  que se reproduzca.**



lavó

a diario el bebedero
de tu mascota.



rellenó

portamacetas
con arena.



eliminó,

da vuelta o tapó objetos
que acumulen agua.



desmalez 

patios y jardines.

destapó

canaletas, rejillas
y desagües de lluvia.

manten 

tapados tanques de
agua, aljibes y cisternas.



Argentina Presidencia Ministerio de Salud

argentina.gob.ar

A 47 AÑOS DEL GOLPE

DEMOCRACIA MÁS QUE NUNCA

El 22 de marzo las calles de La Boca se encendieron de memoria. Como cada año, una multitudinaria marcha de antorchas recordó un nuevo aniversario de la dictadura cívico-militar, homenajeó a sus desaparecidos y reivindicó las luchas presentes por el acceso a la salud, la educación y la vivienda en el barrio.

POR MARTINA NOAILLES

Aún hay sol, pero las antorchas se empiezan a encender en la esquina de Olavarría y Garibaldi. De a poco, la calle se llena de vecinos, bombos, cantos y carteles. Es 22 de marzo y en La Boca se marcha para recordar que hace 47 años un golpe de Estado genocida implementó el terror en Argentina y no sólo arrebató vidas, sino que también se llevó proyectos colectivos. Mientras la derecha avanza una vez más, el barrio se resiste al olvido porque en la memoria están las bases para construir un futuro más justo. Por eso, este año, la consigna es defender la democracia, más que nunca. La marcha es lenta por la calle Olavarría. Los pañuelos de las Madres se multiplican en lo alto entre las banderas que van de una vereda a otra. Decenas de niños se escurren de las manos de sus mamás para sostener la imagen de algún vecino o vecina desaparecida. Hay estudiantes de escuelas del barrio, docentes, gremios, organizaciones sociales y políticas. Hay historias del pasado y luchas del presente. Como en la esquina de Almirante Brown y Suárez, la primera parada de la movilización. Más de cien militantes de la organización Los Pibes reciben allí a la columna que viene marchando desde la vía. Celia espera sentada en la escalera del lugar donde hace 14 años murieron seis de sus hijos en un incendio. El ex banco sigue tapiado. Símbolo del abandono, de la ausencia del Estado, de la falta de políticas de vivienda, pero ahora, también, lugar de pelea por una educación pública para las niñas de La Boca. “Necesitamos que en esta esquina se haga un jardín y que lleve el nombre de mis hijos. Que nunca más pase lo que pasó acá y que se haga justicia”, dice Celia recién llegada de Concordia a donde hoy tiene un merendero que le da de comer a cientos de



El que marcha es un barrio siempre organizado, que no olvida su historia porque es la semilla para transformar de manera colectiva su presente.

pibes. Su cuerpo tiembla, pero el abrazo de Roxi, otra mamá que perdió a un hijo en manos de la policía, la sostiene. Atrás, el Oso Cisneros las mira desde una bandera que lo recuerda en el día de su cumpleaños. La movilización continúa su camino por la calle Suárez hacia el bajo. Empieza a oscurecer y el fuego de las antorchas ilumina bajo el puente. Al llegar a Brin, la marcha vuelve a frenar. Esta vez, la parada es para recordar a Alberto Levy “nuestro Peligro de La Boca, nuestro vecino y compañero”. Peli murió en julio del año pasado. Su ausencia se sintió en la marcha. Él siempre se sumaba para homenajear a su mamá, Martiniana Olivera y su hermano Daniel, secuestrados el 8 de octubre de 1976 de su casa de Alvarado al 900 en La Boca. Aquella madrugada el Ejército se llevó a Marta, junto a su marido Horacio y a sus hijos

Daniel y Alberto. Nueve días después recuperaron la libertad Horacio y Alberto, mientras que Martiniana y Daniel permanecen desaparecidos. “Fue trabajador siempre ligado al río y sus barcos, bombero voluntario de vuelta de Rocha, partícipe de expresiones populares como las agrupaciones humorísticas en nuestros carnavales. Militante peronista como su familia y sobreviviente del horror de la dictadura cívico militar que lo secuestró con solo 16 años. Pese a las secuelas que esto dejó en su cuerpo y en su vida, Peli siguió adelante denunciando el secuestro y desaparición de su mamá y de su hermano”, lo recordaron. Más vecinos y vecinas se suman a caminar el barrio. Ya se hizo de noche y el sonido de los redoblantes y los bombos retumban en las chapas de los conventillos. Algunas cuadras después, el Ce-

sac 41 se impone como tercera parada. Desde la vereda alta de la salita de Brin, trabajadoras de la salud toman la palabra. Primero, nombran a médicos, médicas, enfermeras, psiquiatras, psicólogas que trabajaban en los hospitales de la zona y fueron secuestrados, asesinados, desaparecidos. Norberto Gómez, Jorge Roitman, Alberto Falicoff, Elena de la Rosa, Carlos Franano, Jaime Ramallo, Juan Carlos Risau, Susana Rudel, José Saun, Norma Savignone, Guillermo Tamburini, Blanca Buenanueva. Y como un hilo que ata aquellas luchas con las actuales, las trabajadoras del Cesac recuerdan que todos los centros de salud del barrio fueron el resultado de peleas compartidas entre vecinos, organizaciones y trabajadores. “Porque el acceso a la salud se construye. Pero no solo dentro de los centros de salud y

hospitales. Es un derecho humano fundamental que todos podamos recibir la atención que necesitamos y los centros de salud tengan la infraestructura y los profesionales de salud necesarios para poder brindarla”, leen desde el megáfono y destacan la lucha del barrio para la ampliación del edificio del Cesac 41 y el espacio comunitario adjunto. También exigen el nombramiento de más profesionales para los centros de salud, acorde a las necesidades del barrio y en especial en el área de la salud mental. La marcha retoma el paso. Una hora y media después, el cierre se acerca. La columna dobla a la izquierda por Pérez Galdós y al llegar a Almirante Brown el hueco entre las cinco esquinas se llena de movilización y memoria. Entre quienes escuchan en silencio la lectura del documento final está el secretario general del Partido Comunista de España, Enrique Santiago. Marchó junto con Graciela Lois, militante de derechos humanos, integrante de Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas y vecina de La Boca. Se llevó una experiencia distinta, una marcha en un barrio siempre organizado, que no olvida su historia porque es la semilla para transformar de manera colectiva su presente. “Somos parte de una lucha que continúa. Todos los días, cada día, defendiendo la salud, el acceso a la vivienda y la educación pública. Este año volvemos a marchar, porque sabemos que la calle es la herramienta que tiene la militancia para hacer frente a la desidia. En la calle, en los barrios recuperamos nuestra historia de solidaridad, organización, y compromiso, y allí la memoria del pasado se conecta con el presente”.

BARRACAS

El depósito de la empresa Iron Mountain que se incendió el 5 de febrero de 2014, con diez víctimas fatales, volvió a prenderse fuego. El incendio se propagó muy rápido. Igual que hace 9 años. Otra vez, cuando las dotaciones de bomberos llegaron a Azara y Quinquela Martín, el fuego ya había tomado los galpones que quedaban en pie. El nuevo incendio ocurrió apenas diez días después que la causa que investiga lo que sucedió en 2014 fue elevada a juicio oral con 18 procesados, directivos de la empresa y funcionarios porteños. Además, curiosamente la semana pasada los imputados de Iron Mountain denunciaron que el depósito había sido "vandalizado". El abogado de las familias de los diez fallecidos en 2014, Javier Moral, se mostró asombrado por la "casualidad" de esa presentación. En el documento, la defensa de dos de los procesados de Iron Mountain denunciaron ante el tribunal que lleva la causa que la empresa encargada de realizar tareas de desratización del depósito de Azara 1245 verificó "que se encontraba vandalizado". Por esta razón, reclamaron "las medidas pertinentes a determinar lo

IRON MOUNTAIN: OTRA VEZ EL FUEGO

Días después de que la causa por la tragedia de 2014 fuera elevada a juicio oral, un incendio destruyó lo que quedaba de los galpones destinados a guardar documentación de bancos y empresas. Durante la misma semana, los imputados denunciaron que el depósito había sido "vandalizado". ¿Casualidades?

sucedido, sus responsables, así como los daños y faltantes". A su vez adjuntaron fotografías en las que se ve una oficina con escritorios y computadoras rotas y arrojadas al piso, y cajas de archivo desparramadas. Hace sólo diez días, a nueve años de la tragedia, la jueza Fabiana Palmaghini elevó a juicio oral y público la causa por el incendio de 2014, con 18 imputados: los funcionarios porteños Rafael Roldán, Pedro Chapar, Luis Cogo, Roberto Chiesa, Silvia Hers, Gastón Laugle, Esther Moroni, Alberto Graciani, Ricardo Grunfeld, Félix Lugo, Jorge Papanicolau, Norberto Ventura Sosa y Vanesa Berkowski, quien ya había sido procesada por el derrumbe del boliche Beara. De Iron Mountain están procesados los directivos Christian Castiñeiras, Héctor García, Guillermo Lockhart y Eduardo Sueyras Parra, y el vigilador Oscar Godoy.



La investigación judicial hasta el momento sostiene que hubo falencias gubernamentales en el control del funcionamiento del depósito de la empresa. Las primeras pericias tras el incendio establecieron que se originó en cuatro focos simultáneos, y que había material que aceleró la expansión incontrolable del incendio. La querrela asegura que fue intencional. Denuncian que el empleado de seguridad apagó en nueve ocasiones

el sistema de alarma que funciona para alerta temprana de incendios. Además, hasta 2014 Iron Mountain —multinacional de capitales estadounidenses dedicada a la administración de valiosa y delicada documentación empresarial— llevaba siete incendios en sus depósitos a nivel mundial, cinco fueron declarados intencionales. En el caso de 2014, la propagación del fuego en el depósito provocó que

la estructura metálica que sostenía el techo cediera por las altas temperaturas y derrumbara la pared de la calle Jovellanos sobre ocho bomberos y dos miembros de Defensa Civil. Además, otro bombero y un rescatista murieron poco después al quitarse la vida. Todavía no hay información clara de qué fue lo que sucedió en este nuevo incendio, pero todas las dudas están sobre la mesa.

Si tirás tu basura en los contenedores negros o grises, disfrutamos de una ciudad más limpia.

Hacelo de 19 a 21 h.



PEQUEÑAS ACCIONES.
GRANDES CAMBIOS.

Para saber más,
escaneá
este código.



www.urbasur.com.ar

#BARecicla

